



Investigaciones sobre Lectura

E-ISSN: 2340-8685

isl@comprensionlectora.es

Asociación Española de Comprensión

Lectora

España

Ballesteros Aguayo, Lucía

Volad: Una propuesta de intercomunicación con la infancia.

Investigaciones sobre Lectura, núm. 1, 2014, pp. 57-63

Asociación Española de Comprensión Lectora

Málaga, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=446243919004>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



Volad: Una propuesta de intercomunicación con la infancia.

Lucía Ballesteros Aguayo

Universidad Complutense de Madrid

Recibido:

Agosto 2013

Publicado:

Enero 2014

ISSN: 2340-8685

Nº DEPÓSITO LEGAL:
MA 1949-2013

Pág 57 a la 64

Palabras clave

Literatura, Infancia, Educación, Postguerra y Prensa.

Keywords

Literature, Children, Education, Post-war and Press.

Resumen

Las revistas infantiles de postguerra representan un referente literario dentro de la tradición artística española. *Volad* como medio periodístico financiado por *Acción Católica* se divulgó durante diez años entre sus suscriptoras. La singularidad de los testimonios estéticos publicados así como la promoción de estructuras de participación lectora elevaron el carácter artístico del soporte. La inclusión en el diseño interno de la publicación de «Pluma al Viento» y «Correo de Pluma al Viento» como espacios de intercomunicación constante y periódica con el público infantil promovieron la implicación del niño en la elaboración de la revista al mismo tiempo que estimularon la expresión literaria. La mayoría de las indicaciones se referían a la necesidad de una adaptación temática, la conveniencia de imprimir una estructura argumental clara y concluyente, la versificación de los recursos expresivos, la excitación imaginativa, la adopción de un estilo poético y la corrección ortográfica y gramatical. De esta manera, el soporte periodístico no sólo era entendido como un canal a través del cual el niño se divertía y estimulaba sus capacidades imaginativas y literarias, sino que al mismo tiempo era considerado como un espacio para la promoción de autores. En definitiva, la tarea desarrollada por *Volad* como vehículo de expresión de la infancia permite que se erija como paradigma de educación literaria con amplia repercusión en la actual tradición literaria española.

Summary

The post-war children's magazines stand for a literary milestone within the artistic Spanish tradition. *Volad* as a journalistic means financed by *Acción Católica* was published for ten years among the subscribers. The peculiarity of the creations published, just like the promotion of the reader's involvement raised the artistic character of the publication. The inclusion in the internal design of the publication of «Pluma al Viento» and «Correo de Pluma al Viento», as spaces of continuous and periodical intercommunication with the children, promoted the children's involvement in the elaboration of the magazine at the same time as it stimulated the literary expression. Most of the indications referred to the need of a thematic adaptation, the importance of giving a clear and concluding storyline, the versification of the expressive resources, the stimulation of the imagination, the use of a poetic style, and the orthographical and grammatical correctness. In conclusion, the task developed by *Volad* as a vehicle of expression of the children proves that it is a paradigm of the literary education with a wide repercussion on the present Spanish literary tradition.

“VOLAD abre sus páginas a todas las muchachas españolas que aspiren a ser escritoras”¹. Esta sugerente invitación inauguraba las primeras páginas de la revista infantil de orientación religiosa financiada por *Acción Católica*. Su difusión entre las suscriptoras desde 1952 hasta 1962² se inscribía dentro de un sector creciente y floreciente especializado en la promoción de creaciones destinadas al público infantil durante los años de la postguerra española. La proliferación de soportes informativos, organismos editoriales, iniciativas públicas y privadas así como la instauración de una conciencia artística entre los profesionales de la actividad literaria acerca de la especificidad del lector infantil, promovió la divulgación de producciones dirigidas a este público.

Durante la década de los años cuarenta y cincuenta se multiplicaron las cabeceras de carácter infantil destinadas a satisfacer el deseo explícito de ofrecer una auténtica formación integral al niño. El desarrollo de una narrativa infantil fundamentada en la adopción de una actitud innovadora tendente a la experimentación y la renovación de los materiales artísticos, produjo la expansión del fenómeno periodístico como vehículo idóneo para encauzar las inquietudes artísticas. Esta particular visión del fenómeno literario brindaba “una oportunidad de publicación más libre –por no estar sujeta a los condicionamientos económicos de la edición del libro–, y más innovadora para llegar a sus naturales destinatarios”³.

La finalidad de estas publicaciones se centraba en la atención de las necesidades educativas de la infancia y en la promoción de autores a través de los canales de intercomunicación. Los objetivos educativos se integraban dentro de los propósitos estéticos que definían la filosofía editorial de cada publicación y que establecieron un nuevo paradigma de educación literaria. Esto fue posible gracias a la apuesta decidida de asociaciones e instituciones que subvencionaron la elaboración de las revistas y a la participación de artistas que supieron implantar un estilo propio y moderno encaminado a elevar el nivel estético de las creaciones infantiles.

El elemento común de estas publicaciones fue la utilización del cuento como la forma expresiva por excelencia. Las propiedades inherentes al fenómeno cuentístico como la condensación de la trama, el uso de una sola técnica, la intensificación de los acontecimientos narrados, la selección de los recursos expresivos y la acomodación del texto a una extensión limitada, propició su transmisión a través de los cauces periodísticos.

Una de las aportaciones más relevantes de estos planteamientos editoriales con respecto a las composiciones artísticas pertenecientes al siglo XIX fue la incorporación de estructuras de participación lectora. La edición de *Volad* incluía la sección «Pluma al Viento» que “ofrece la oportunidad de ser publicadas en las páginas de la Revista vuestra colaboración”⁴. Se inauguraba, así, una nueva relación con el público infantil particularizada por la implicación en la confección del soporte, la promoción de las capacidades expresivas y, en definitiva, la transmisión de un determinado paradigma literario.

Volad representaba un proyecto periodístico con una importante presencia del componente lúdico y de recreo que impregnaba tanto el diseño como el contenido de las

¹ *Volad*, Nº 141, Marzo, 1958, p.23.

² Las fechas de inicio y finalización de la publicación del medio se han cotejado con los archivos de la Biblioteca Nacional de España y el Archivo General de la Villa de Madrid.

³ García Padrino, J. *Así pasaron muchos años: en torno a la literatura infantil española*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha. 2001, p. 288.

⁴ *Volad*, Nº 141, Marzo, 1958, p.23.

obras divulgadas, sin desestimar la utilidad didáctica de las creaciones literarias⁵. Las colaboraciones habituales pertenecían a asiduos escritores que participaban de forma entusiasta con sus aportaciones. «Pluma al Viento» y «Correo de Pluma al Viento» se destinaban a la intervención de los lectores en la configuración y el diseño de la publicación con el envío de sus propuestas literarias. Estos apartados disfrutaban de gran aceptación y popularidad entre las suscriptoras puesto que establecían canales de intercomunicación directos y periódicos con el público lo cual a su vez incrementaba el sentimiento de pertenencia a un proyecto común y singular. El proceso de fidelización entendido como la fidelidad que un receptor muestra ante la adquisición de un producto concreto de forma continuada, estaba asegurado.

La revista recibía mensualmente cuentos elaborados por las lectoras que o bien eran publicados en «Pluma al Viento» o bien eran revisados para su mejora en «Correo de Pluma al Viento». Ambas secciones estaban coordinadas por la genial escritora Montserrat del Amo quien ejerció una notable función de orientación. Sus indicaciones se referían a los aspectos lingüísticos y formales susceptibles de ser corregidos o modificados con el fin de lograr la adecuación al medio y así instaurar un determinado gusto estético entre las suscriptoras.

Esta concepción del medio implicaba la consideración de la figura del receptor como sujeto activo y partícipe del proceso de transmisión y creación literario. «Correo de Pluma al Viento» estableció una comunicación epistolar entre el soporte y su público de tal manera que se lograba por una parte una mayor adaptación de los contenidos a las necesidades del lector puesto que las informaciones recibidas facilitaban un perfil más exacto del mismo y, por otra, se inauguraba un nuevo espacio de expresión artística.

Montserrat adoptaba un estilo desenfadado y maduro para comunicarse con el público infantil que imprimía un sentimiento de cercanía y confidencialidad. De esta manera, se pretendía instaurar un espacio de diversión y entretenimiento en el que el niño pudiera expresar con naturalidad sus inquietudes, dudas y preocupaciones relacionadas con la tarea creativa y la configuración del cuento. Resultan sugerentes las siguientes palabras: “No tengas miedo porque *Volad* recibe con cariño, lee con respeto y contesta con atención a todas las cartas que recibe. Desde hoy te contamos entre nuestras amigas”⁶.

Este afecto manifestado por la revista que permitía la intercomunicación en términos de diversión fomentaba la concepción del medio no sólo como vehículo de expresión encaminado a perfeccionar y pulir el estilo artístico de los lectores, sino que también constituía un instrumento a través del cual se reivindicaba la singularidad del niño como sujeto competente en el arte de la ficción. En esta dirección se orientó la siguiente reflexión que de forma implícita apremiaba al reconocimiento del niño y la especificidad de la literatura infantil⁷: “¿Sabes lo que pienso muchas veces al leer las cartas de «Pluma al Viento» y hoy de un modo especial al leer la tuya? Que muchas personas que os llaman

⁵ El equilibrio entre el componente útil y placentero experimentado por la experiencia estética ha sido recogido por diferentes autores. Resultan elocuentes las palabras de René Wellek y Austin Warren al respecto: “Y la utilidad –la seriedad, el carácter instructivo– de la literatura es una seriedad placentera; es decir, no es la seriedad de un deber que hay que cumplir o una lección que hay que aprender, sino una seriedad estética”. *Teoría Literaria*. Madrid: Gredos, 4^a Edición, 5^a Reimpresión, 1985, p. 37.

⁶ *Volad*, N° 150, Diciembre, 1958, p. 23.

⁷ Este deseo de reclamar la existencia de una narrativa infantil está presente en los estudios recientes en contraposición a las concepciones de índole tradicional que concebían la especialidad destinada a los niños como “un engendro raquíctico y con caracteres de monstruo”, tal y como manifestaba de manera sugerente el Padre Vázquez en su obra *La prensa infantil en España*. Madrid: Doncel, 1963.

«chiquillas» se quedarían asombradas si os conocieran de verdad y pudiesen ver el mundo de problemas serios, de amor y de dolor que tenéis dentro. Tu cuento, Sarita, me lo deja entrever y me impresiona”⁸.

Las indicaciones más frecuentes de los cuentos que finalmente no eran publicados en «Pluma al Viento» pero que sí eran comentados en «Correo de Pluma al Viento» se referían a la construcción del argumento que según Montserrat debía ser fuerte y con consistencia. “Tu cuento tiene poco argumento; tendrías que pensar una historia más interesante en la que pasen más cosas o las expliques con más detalle”⁹, advertía a una de las suscriptoras. “Bien escrito. Argumento poco original. Procura desarrollar la imaginación”¹⁰, aconsejaba a otra. La preocupación por aunar los esfuerzos del escritor de relatos cortos en el desarrollo argumentativo de la trama se justificaba por la condensación y la brevedad de la historia que requería la publicación del cuento en los soportes periodísticos.

Asimismo, en la elaboración de la estructura argumental se insistía en los criterios de novedad y originalidad: “Debes pensar los cuentos más, para hacerlos más divertidos y originales. Prueba de nuevo”¹¹, y en la necesidad de evitar las historias configuradas en forma de moralina: “Tu cuento está muy bien escrito, pero no me ha gustado nada el argumento. ¡Por favor! ¡Cuenta una historia sencilla, sin moraleja!”¹²¹³.

La dedicación profesional del escritor se presentaba como una de las principales inquietudes del público y a ello se referían muchos de los comentarios: “Nuestro deseo es ayudaros a realizar vuestra vocación de escritoras, y recibimos constantemente las cartas con una alegría llena de máximo interés”¹⁴. Se pretendía así fomentar entre las suscriptoras el placer de la lectura, la belleza de la escritura y el valor formativo de la comunicación literaria. La preocupación del medio por los aspectos formativos del niño merece una especial atención dentro de la función de alfabetización desempeñada por la prensa durante la postguerra.

En ocasiones, se advertía de la idoneidad de adoptar un estilo propio que permitiera disfrutar de la actividad creativa y del placer de la recreación literaria en lugar de adoptar “vicios” desfavorables como el deseo de alcanzar fama o prestigio a través de la escritura. “...no escribas nunca para conseguir «la gloria» [...] Hazlo para ser tú mejor y hacer mejores a los demás con tus escritos”¹⁵.

Se exaltaba la constancia, el esfuerzo, el trabajo bien hecho, la dedicación al estudio y la originalidad creativa. Sirvan como ejemplo estas reflexiones acerca de la tarea del artista: “Escribir, mucho más genialidad, es paciencia. Trabajo paciente. Estudio paciente. Observación paciente. Ni yo ni nadie podemos darte la respuesta definitiva, que sólo tú y el futuro guardan. Estudia, escribe, trabaja. Acepta los consejos y no te desanimes. Creo que tu

⁸*Volad*, Nº 142, Abril, 1958, p. 33.

⁹*Volad*, Nº 142, Abril, 1958, p.33.

¹⁰*Volad*, Nº 149, Noviembre, 1958, p. 16.

¹¹*Volad*, Nº 149, Noviembre, 1958, p. 16.

¹²*Volad*, Nº144, Junio, 1958, p. 26.

¹³ El componente práctico y útil del exponente narrativo debe de desprenderse de la interpretación general de la obra.

¹⁴*Volad*, Nº 141, Marzo, 1958, p.23.

¹⁵*Volad*, Nº 145, Julio, 1958, p. 29.

peor enemigo puede ser la impaciencia”¹⁶, “Tienes que estudiar y aprender mucho antes de empezar a escribir. Aplícate en la escuela”¹⁷.

La libertad expresiva y el desarrollo artístico se dibujaban como dos de los rasgos característicos de la actividad creativa y en esta dirección se inscribían sugerencias como esta: “La verdad es, Merle, que tienes un estilo más cultivado y vigoroso que lo corriente. Se te nota que has leído mucho. Lástima que las sabias pinceladas de tu estilo no basten para mantener y explicar suficientemente el argumento. Hay que trabajar más, explicar más, y dejar la modernidad del estilo en el justo medio, para hacer una prosa rápida, pero comprensible”¹⁸.

El desarrollo de un juicio estético, el impulso de las capacidades expresivas y el ejercicio de la facultad imaginativa se elevaban como los principios compositivos sobre los que se debía edificar la trama narrativa. “Tu historia me ha gustado mucho por su argumento y por el tono poético con que está escrito. Lástima que sea demasiado corto. Sabe a poco. Escríbeme de nuevo”¹⁹.

La comunicación epistolar inaugurada en «Correo de Pluma al Viento» se inscribía en una relación equidistante entre el escritor y el niño, precisamente, uno de los propósitos que defendía implícitamente la revista era la reivindicación del niño como receptor hábil y preparado para interpretar textos de cierta dificultad. De ahí la idoneidad de dirigirse a él en con un tono maduro frente a las actitudes excesivamente pueriles y anañadas adoptadas por autores pertenecientes a épocas anteriores. En esta línea se orientan los comentarios elaborados por Montserrat a través de los cuales se elevaban las virtudes infantiles y se exaltaban los valores personales de las lectoras de *Volad*. “Te sé asidua de este Correo, así que tengo asegurada la perseverancia. ¡Ánimo! «El sueño de Tonín» demasiado infantil para VOLAD”²⁰. Premiaba la constancia como una de las cualidades inherentes al escritor y animaba a sus lectoras a adoptar un estilo poético y consolidado en sus creaciones. Incluso, en ocasiones, haciendo alarde de su genialidad como artista, mostraba una actitud solidaria cuando el desánimo y la rutina se adueñabande ellas. “Aquí me tienes de nuevo, querida Carmen, contestando tu carta. ¡Claro que sé lo que es el desaliento de un pequeño contratiempo en mi deseo de escribir! Lo he sufrido muchas veces...y he seguido escribiendo. Te aconsejo que hagas tú lo mismo, si quieres conseguirlo algún día”²¹ afirmaba en un intento de expresar el desaliento que manifiesta el escritor y avivar la motivación para continuar con entusiasmo la tarea creativa.

Estos ejemplos exhiben la relación tan especial que se instauró entre el medio y su público basada en la amistad y la confidencialidad. El ambiente cálido, próximo y jovial en el que se instauraba la intercomunicación propició la interiorización de unas estructuras artísticas por parte de los lectores a partir de una orientación lúdica del aprendizaje que se contraponía a las perspectivas conservaduristas en torno al fenómeno literario infantil que promulgaban la transmisión de contenidos morales a través de un sistema de enseñanza doctrinario.

¹⁶*Volad*, Nº 139, Enero, 1958, p. 24.

¹⁷*Volad*, Nº 149, Noviembre, 1958, p. 16.

¹⁸*Volad*, Nº 145, Julio, 1958, p. 29.

¹⁹*Volad*, Nº 147, Septiembre, 1958, p. 8.

²⁰*Volad*, Nº 150, Diciembre, 1958, p. 22.

²¹*Volad*, Nº 142, Abril, 1958, p. 33.

Esta contemplación del objeto literario demostraba la inexistencia de una alta literatura frente a un tipo de literatura calificada como “infraliteratura”²². Dicha distinción sustentada en convicciones tradicionalistas acerca del fenómeno literario otorgaba menos valor artístico a las publicaciones periódicas a las que se le atribuía la única función de entretenir y divertir; en contraposición, se situaba la producción literaria de carácter instructivo y pedagógico. Actualmente, se ha superado esta concepción arcaica puesto que se basaba en un argumento inconsistente ya que la valoración de las obras literarias viene determinada por sus cualidades estéticas y por la consideración que le otorgue el lector mediante el proceso de individualización inaugurado durante el proceso de lectura. En este sentido, la finalidad educativa desarrollada por las revistas infantiles pertenecientes a la postguerra española no deja lugar dudas de la contribución de estos exponentes a la tradición literaria²³.

²² René Wellek y Austin Warren advirtieron de la falsedad de esta consideración puesto que se identifica con el juicio esgrimido por los lectores de “buena literatura” cuando en realidad quien debiera de responder a la cuestión son los verdaderos lectores del medio. *Op.cit.* p. 37.

²³ En esta dirección se sitúan las reflexiones del profesor García Padrino cuando afirma que “Si no hubiese existido esa oportunidad de publicar en la prensa periódica unas creaciones literarias dedicadas a la infancia, la literatura infantil española no habría alcanzado esos niveles de interés y de calidad que hoy podemos apreciar...”. Jaime García Padrino: *Op. cit.* p. 287.

Bibliografía

- Anderson Imbert, Enrique: *Teoría y técnica del cuento*. Barcelona: Ariel, 1^a Edición en 1992.
- Chivelet, Mercedes: *La prensa infantil en España. Desde el siglo XVIII hasta nuestros días*: Fundación SM, Madrid: 2009.
- Del Rey Briones, Antonio: *El Cuento Literario*. Madrid: Akal, 2008.
- Fernández Recuerdo, Ricardo: *El relato de infancia y juventud en España (1891-1942)*. Granada: Universidad de Granada. 2007.
- García Berrio, Antonio y Hernández Fernández, Teresa: *Crítica Literaria. Iniciación al estudio de la Literatura*. Madrid: Cátedra, 2004.
- García Padrino, Jaime: *Así pasaron muchos años: en torno a la literatura infantil española*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha. 2001.
- Martín Jiménez, Alfonso: *Tiempo e imaginación en el texto narrativo*. Valladolid: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Valladolid. 1993. Serie Literatura, nº 27.
- Pastoriza de Etchebarne, Dora: *El cuento en la literatura infantil*. Buenos Aires: Kapelusz. 1962.
- Ryan, Michael: *Teoría Literaria. Una introducción práctica*. Madrid: Alianza, 2002.
- Vázquez, O.P.: *La prensa infantil en España*. Madrid: Doncel.
- Wellek, René y Warren, Austin: *Teoría Literaria*. Madrid: Gredos, 4^o Edición, 5^a Reimpresión, 1985.